

EL MÉTODO DANÉS

Una mirada reflexiva sobre la reproducción y eutanasia en los zoológicos modernos

En 2014, se practicó la eutanasia a una jirafa en el zoológico de Copenhague. Mientras que esto es un procedimiento habitual en Dinamarca, a nivel internacional causó una oleada de indignación y un debate ético sobre el bienestar de los animales. Hay más casos, incluyendo leones en el zoológico de Odense y osos pardos en el zoológico de Aalborg que han tenido una repercusión similar.



LEONES ALIMENTÁNDOSE DE UNA JIRAFAS EN EL ZOO DE COPENHAGUE (FOTO: FRANK RØNSHOLT)

El debate sobre si utilizar o no la eutanasia como técnica para el manejo y control de poblaciones es una de las discusiones más importantes actualmente que afectan a los zoológicos. A pesar de las dificultades que comportan las diferencias culturales, esta presentación pretende ser una visión de la discusión desde la perspectiva de un cuidador Danés.

La jirafa “Marius” (macho de 2 años de edad) fue rechazada por su grupo y vivía sola en el Zoológico de Copenhague. El coordinador a cargo de la EEP no pudo reubicarlo y sus genes no se consideraron valiosos. La eutanasia se realizó de forma rápida y lo más humanamente posible. Los visitantes pudieron ver la disección junto con una presentación educativa por parte del equipo veterinario del zoológico. Después de la presentación, las piezas de carne se usaron como alimentación para los carnívoros del zoológico.



LEONES ALIMENTÁNDOSE DE UNA CEBRA EN EL ZOO DE ODENSE (FOTO: SIGNE ANDERSEN)

Lo que ocurrió con la jirafa “Marius” no fue un hecho fuera de lo normal. Los zoológicos de Dinamarca han hecho disecciones con fines educativos y han regulado sus poblaciones de esta forma desde hace décadas. La política de reproducción y eutanasia es abiertamente aceptada y una práctica común en zoológicos de Escandinavia, y en los últimos dos años con todo tipo de animales como jirafas, leones, antílopes, osos, camellos, pingüinos, tiburones y serpientes entre otros. Posteriormente a su eutanasia se han hecho disecciones abiertas al público como las anteriormente mencionadas.

Los argumentos más importantes a favor de esta práctica son:

- **Esperanza de vida:** la perspectiva nórdica del bienestar animal se centra en la calidad en lugar de la cantidad y el hecho de que la esperanza de vida de un animal no se puede utilizar como indicador de bienestar. Simplemente porque un animal haya vivido muchos años, no significa que haya tenido una buena vida. Es preferible vivir dos años con una buena calidad de vida que pasar veinte años en condiciones menos óptimas. Una eutanasia compasiva es considerada una opción viable si no se pueden garantizar las condiciones de vida idóneas.
- **Contracepción:** la contracepción en animales exóticos está poco estudiada y testada todavía. A menudo se producen efectos secundarios como desajustes hormonales, aumento de peso o pérdida de fertilidad a largo plazo como también puede pasar con los de uso humano, la diferencia es que no

tenemos manera de comunicarnos con los animales para entender e intentar paliar estos efectos. Para algunos animales, el uso de métodos anticonceptivos o incluso el hecho de simplemente evitar que se reproduzcan durante un largo periodo de tiempo puede alterar su sistema reproductivo de forma irreversible e impedir que se reproduzcan en un futuro. Para animales con poblaciones fundadoras pequeñas, tales como el jabalí de las Bisayas, prescindir de individuos del programa de reproducción porque su descendencia no se podría reubicar puede tener graves consecuencias en la conservación de la especie.

- **Enriquecimiento:** Otra razón es el hecho de que la eutanasia, aunque parezca irónico, también aumenta el bienestar de los individuos. El comportamiento reproductivo es uno de los aspectos más importantes en la vida de los animales y al impedirlo se elimina una de las mejores fuentes de enriquecimiento que podemos aportarles. Ningún enriquecimiento supervisado por los cuidadores puede competir con el trabajo que comporta el cuidado de la descendencia. Ni los columpios, los *kongs*, las cuerdas o los comederos puzzle pueden imitar el estímulo constante que supone la presencia de crías para el individuo o el grupo social entero. Incluso la propia eutanasia puede servir como enriquecimiento cuando se usa el animal muerto como alimento para carnívoros que así experimentan una textura o un sabor nuevo.

Educación: En muchas escuelas alrededor del mundo se practican disecciones de animales como ranas y ratas como parte importante de las lecciones de biología y anatomía. En el entorno de un zoo, estas sesiones educativas, además de enseñar la anatomía en el contexto donde viven los animales, pueden llegar a una mayor audiencia. Los animales se pueden diseccionar individualmente o en grupos temáticos como por ejemplo un león y un antílope sable, utilizados como ejemplos de anatomía de carnívoros y herbívoros.



DISECCIÓN DE UN TAPIR EN UNA SESIÓN EDUCATIVA EN EL ZOO DE ODENSE
(FOTO: KÅRE JENSEN)

Una de las principales filosofías detrás de esta política de reproducción y eutanasia es que todos los animales tienen el mismo valor intrínseco a nivel ético. Es sorprendente como la opinión pública se escandaliza con las eutanasias con fin educativo de animales como tigres, jirafas, osos o leones y en cambio no se pronuncia cuando los animales son boas, emús, camellos o cerdos. Si queremos hacer conservación veraz y significativa, tenemos que enseñar a nuestros visitantes cómo funcionan los diferentes ecosistemas y por qué requieren una alta biodiversidad para mantenerse. Si solo enseñamos a cuidar especies que sean tiernas y adorables, estaremos representando una imagen falsa y distorsionada sobre cómo funciona el mundo natural. Aunque no hay nada malo en usar especies así para conseguir atención, tenemos que asegurarnos que nuestros esfuerzos se centren en la conservación de ecosistemas enteros, incluyendo también a los animales no tan bonitos o llamativos que viven allí.

El objetivo principal de estas políticas es promover una visión de la naturaleza a los visitantes, donde la vida y también la muerte juegan su papel. El objetivo es mantener la biodiversidad a largo plazo y la conservación de los individuos particulares no debería preceder esta meta. Si no tenemos cuidado en evitar enseñar una

versión “Disney” de la naturaleza, donde todos los animales viven para siempre y no se comen entre ellos, estaremos fracasando como instituciones educativas.

También es importante que sigamos siendo honestos y científicos. Mientras que hay zoos que aseguran que jamás practicarían una eutanasia a un animal sano, es algo que ocurre en todas las instituciones. Incluso si un zoo nunca eutanasia un animal de su colección, la carne que compra para alimentar a los carnívoros viene de animales que también fueron eutanasiados estando sanos. La agricultura moderna misma, provoca la muerte de millones de animales cada día y la naturaleza es un juego entre comer y ser comido. Si intentamos esconder ciertos aspectos de la rutina diaria, podríamos llevar al público a desconfiar de los zoos como instituciones científicas y alentar el sentimiento anti-zoo.

Los cuidadores en Dinamarca están orgullosos de formar parte de este método y sienten que hacen un trabajo de conservación importante mientras cuidan a los animales de la mejor manera posible. Es importante para ellos seguir cuidando de esos animales y responsabilizarse desde el principio hasta el final. También significa mucho para los cuidadores que sus animales no se desperdicien si pueden utilizarse para educar, hacer estudios científicos o para alimentar a otros animales.

Esta presentación pretende construir un puente entre los puntos de vista opuestos. Muchos han acusado a los zoos de Dinamarca de empezar esta controversia simplemente para ser el centro de atención. Después de leer esto, espero que sepáis que lo que hacemos, lo hacemos porque creemos que es lo correcto por razones prácticas, educativas, ambientales y éticas. Aunque nuestros métodos de manejo puedan diferir, nuestros objetivos son los mismos y vienen de la misma fascinación por la naturaleza.



CUIDADOR PREPARANDO UNA JIRAFAS COMO ALIMENTO
PARA LOS CARNÍVOROS EN REE PARK SAFARI
(FOTO: RENÉ RYHOLL)



LEONES COMIÉNDOSE UNA CEBRA EN EL ZOO DE COPENHAGUE (FOTO: FRANK RØNSHOLT)